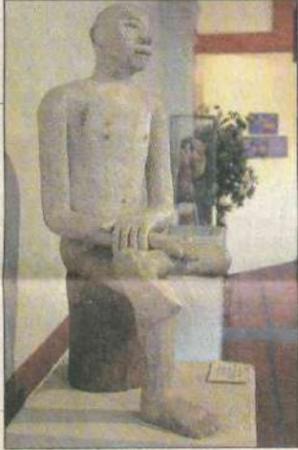


vacaciones de VERANO
Guía de opciones

Noroeste/Redacción

Si estas vacaciones se quedó en casa y no sabe a dónde acudir, a continuación se presentan algunas de las opciones de entretenimiento que se ofrecen en la ciudad para brindar diversión a chicos y grandes.



Masín

El Museo de Arte de Sinaloa, que actualmente alberga la muestra de fotografía Curtir mi Piel, de José Martínez, y la de escultura, Es lo Mismo. No es Igual, de Alba Rojo, abrirá sus puertas de 10:00 a 16:00 horas de lunes a sábado, y los domingos de 11:00 a 17:00 horas. Durante este verano promoverá el programa Reflejar te, Museos Espejos Mágicos en el Tiempo.

Paseo en lancha

La lancha Chilicot I ofrece recorridos por la rivera de los ríos Humaya, Tamazula y Culiacán para toda la familia. Durante 40 minutos los tripulantes disfrutarán de las plantas y animales del lugar. Los recorridos se ofrecen cada hora de 9:00 a 20:00 horas. El costo por persona es de 25 y 30 pesos.

Centro de Ciencias de Sinaloa

El Centro de Ciencias de Sinaloa ofrece actualmente una variedad de talleres y visitas guiadas. Los interesados en sumarse a las actividades del recinto, pueden hacerlo a partir de las 10:00 horas. Para el programa de verano se abrirá de 12:00 a 15:00 horas, de lunes a viernes, con inscripción previa para formar grupos.



Foto: Noroeste/Kamilo Koci

Talleres gratuitos

Cursos de pintura sobre piedra, plastilina y jardinería ofrecerá de manera gratuita la Galería de Tejido a Gancho y Desarrollo A.C. Mayores informes a los teléfonos 750 0579 y 667126 85 45.

Museo Regional de Sinaloa
Piezas prehispánicas, carretas y armas utilizadas durante la Revolución Mexicana, son algunas de las riquezas que se exhiben en el Museo Regional de Sinaloa, que durante estas vacaciones estará abierto de 10:00 a 14:00 horas, de lunes a viernes, para trabajar el Programa Nacional Cultural de Verano.

Jardín Botánico

De 6:30 a 18:00 horas, de lunes a sábado, y domingos de 6:30 a 14:00 horas, se encuentra abierto el Jardín Botánico, una buena opción para respirar el aire fresco con la variedad de plantas que aquí se conservan.

Fuentes danzantes

Alas 20:00 y 21:00 horas, con duración de 20 minutos pueden admirarse las fuentes danzantinas junto al Asta de Bandera. Un espectáculo único en el país que fusiona música, luces y agua, ya que otros similares sólo se encuentran en Las Vegas, Chile y Génova.



ALGUNAS DE las creaciones que se encuentran en el lugar.

'Explora' LOPUS con la Nopalimia

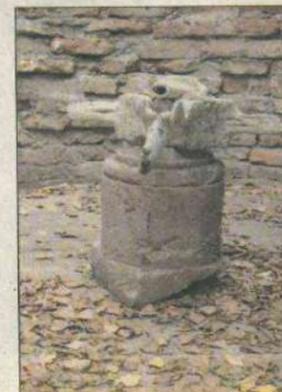


LA PLÁSTICA Neoztatlana recupera la tradición tahue.



MATERIALES RECICLADOS toman nuevas formas en manos del artista.

El nopal se ha convertido en la materia prima para que el creador sinaloense realice esculturas efímeras



Azucena Manjarrez

En la Loma del Conchito, Lopus Diarakato tiene todo lo que necesita para crear. El lugar que se ha convertido en su estudio, es una especie de templo en donde encuentra tranquilidad y la posibilidad de enriquecer su espíritu.

La construcción realizada por el artista navolatoense con materiales reciclados como conchas, corcholatas, palos, ladrillos, tejas, es un aliciente para que 'explora' nuevas técnicas y con ello diversificar su iconografía plástica.

Nopalimia es la más reciente, en la cual toma al nopal como materia prima para lograr esculturas vegetales efímeras que pueden durar de 2 a 3 años.

El proceso puede parecer sencillo, el artista manipula la forma de la planta utilizando el calado y esgrafiado para lograr diversas formas que cambian a medida que va creciendo.

La idea, dice que nació por cuestión fortuita. Cierta vez miró un nombre grabado en una penca de nopal y un agujero que alguien hizo con una resortera.

"He descubierto que el nopal siendo una planta tan mexicana, humilde y áspera, como toda planta desértica, tiene la gran cualidad de regenerar sus heridas", comenta, "y de alguna u otra manera prestarse para ser manipulada".

"Esta técnica, única a nivel mundial, la empecé a trabajar hace unos años logrando formas experimentales de manera exploratoria, que de acuerdo a su crecimiento se adhieren nuevas formas".

A medida que el artista, quien se ha caracterizado por la innovación en su trabajo, crea una escultura, el nopal parece tomar la forma de un rostro indígena y arriba de él un penacho.

Así lo explica a los visitantes bajo la sombra de los árboles, muy cerca del río y en tierra de los tahues, antiguamente llamada Diarakato, nombre que Lopus decidió tomar como apellido artístico.

"Si dejamos que crezca puede llegar a medir 2 metros pero lo más importante aquí es la forma de expresión encontrada en una planta", señala.

"El nopal además de comerse y estar en la bandera nacional, puede ser una obra de arte, en cualquier lugar que se exhiba se verá bastante bien. Con ello estoy aportando una nueva forma de creación plástica que permite disfrutar de la forma caprichosa que uno logra", agrega.



LOPUS CREA una de sus obras.

“He descubierto que el nopal siendo una planta tan mexicana, humilde y áspera, como toda planta desértica, tiene la gran cualidad de regenerar sus heridas y de alguna u otra manera prestarse para ser manipulada”

LOPUS DIARAKATO

Pintor y escultor

LA BÚSQUEDA ARTÍSTICA

El creador egresado de la Escuela de Artes Plásticas de la UAS es de la idea que todo artista tiene que buscar la innovación para no ser solamente un técnico del arte.

Considera que pintores hay muchos, pero artistas pocos.

"Pintor es aquel que aprende a pintar y a aplicar la técnica del color, mientras que el artista es el que encuentra nuevas formas de pintar o esculpir", expresa.

En el Ejido La Sinaloa, donde se ubica su estudio, rodeado de árboles frutales, menciona que siempre busca desarrollar cosas nuevas para entretenerse y comprobarse a sí mismo que tiene suficiente imaginación.

EN LA LOMA DEL CONCHITO

"En este lugar inicié un estilo llamado Plástica Neoztatlana, basado en soluciones de alguna u otra manera indigenista con reminiscencias de la cultura tahue", señala.

Así, el creador ha sido identificado como un artista un tanto 'folclórico', cosa que no le molesta porque le ha interesado empapar-se de la cultura tahue para proyectarla como una herencia y un redescubrimiento plástico.

"He impregnado mi obra con una serie de iconografías prehispánicas", manifiesta, "para que parezca lo más primitiva posible en un contexto moderno."

"Es muy difícil revivir el tiempo y ser indio de nuevo, es más fácil aprender de la enseñanza que dejaron los indígenas a flor de tierra, en su pedacería prehispánica, con lo que he creado una nueva técnica que va a cumplir 30 años".

Quien cuenta en su haber con un número considerable de exposiciones individuales y colectivas, así como premios nacionales, llegó a este sitio a buscar tepalcates y ahí se quedó.

CREAR UN MUNDO PROPIO

La casa donde Lopus Diarakato vivió su infancia era humilde, pero de cierta manera un potencial para que se iniciara en el camino del arte.

"Era de adobe con piso de tierra y techo de palma. Mi padre pintaba las paredes con cal y sáblita con el tiempo se cuarteaban y se formaban figuras", prosigue, "y como no me dejaban salir para que no me contaminara de la vagancia, empecé a rellenarlas con un lápiz."

"Algo que también pudo inclinarme al arte fue que era muy malo para concentrarme en la escuela, eran difíciles para mí ciertas materias y el arte era una evasión, porque llenaba los cuadernos de monitos cuando los debí haber llenado de numeritos".

Para evadirse de la realidad, lo hacía con su obra, situación que sus maestros le reprochaban. Ahora, después de algunos años, al encontrárselos, le dicen que se salió con la suya.

VIVIR DEL ARTE

A Lopus Diarakato el arte le ha permitido enseñar y le ha dado para vivir.

"Vivo del arte y he tenido muchas maneras de expresarlo con mi obra porque hago cerámica, pintura, dibujo, instalación por temporadas", continúa.

Se considera una persona a la que le gusta salirse de los moldes con todo y el precio que tiene que pagar, consecuente con sus propios efectos y defectos, ante todo respetuoso.

"Casi no tengo amigos, soy enfermizamente solitario. Si no fuera por la plástica ya me hubiera suicidado. No podría vivir una vida como todos los demás: vivir, comer, dormir. Mi felicidad está en la plástica", reitera.